

72.- ENGERRAND, G.: *Las Razas Humanas*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., 192 pp.

# LAS RAZAS HUMANAS

por

**Georges Engerrand**

Versión española de

**Anselmo Lorenzo**



CASA EDITORIAL  
PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA  
Cortes, 478 - Barcelona

Hallamos publicidad en relación a este título anunciando que ya se encontraba en preparación en el año 1912<sup>1</sup>. Sin embargo, ni siquiera consta en catálogos de 1914<sup>2</sup>, habiendo que esperar a los anuncios editoriales de 1916<sup>3</sup> para verle aparecer entre la oferta bibliográfica. El libro ya es una de las publicaciones de la Escuela Moderna antes de que se anuncie el primer volumen de la colección Los Grandes Pensadores<sup>4</sup> -año 1915-. Su primera y única edición, por tanto, debe ser incluida en el año 1915.

Lo encontramos bajo dos encuadernaciones distintas, rústica y en una edición especial. Cuenta con 184 páginas, tiene 64 fotografías, 2 mapas, 1 cuadro de datos, 1 gráfico/esquema y 10 notas a pie de página.

Estamos ante un ensayo cuyo objeto es proporcionar una tipología de las razas humanas distribuidas por los cinco continentes. Describe rasgos distintivos, aprovecha las referencias que le proporcionan diversas clasificaciones e interpreta deductivamente:

Por nuestra parte, no habiendo de sostener ninguna tesis, afirmaremos solamente que puesto que hay algo de común en casi todas las lenguas europeas, es probable que los pueblos que las hablan hayan sufrido en tiempos pasados una influencia común. He ahí lo cierto.<sup>5</sup>

En ocasiones, la argumentación empleada adolece de sistematización o se aventura en afirmaciones carentes de fundamentación:

Aunque no lo parezca, el chino es ateo; su religión, si lo que por tal se tiene lo fuese, es ante todo una filosofía, y nada le parece más ridículo que las querellas de religión. El culto de los antepasados, el budhismo bajo una forma frecuentemente muy elevada, le basta perfectamente.<sup>6</sup>

Una constante en el texto es la denuncia de la conducta de los colonizadores europeos:

Los tagalos (...) Se les acusa de ladrones, pero se defienden diciendo que todo lo que poseen los españoles les pertenecía.<sup>7</sup>

La destrucción ha sido más completa en los tasmanios, de los cuales no queda uno solo, habiendo muerto la última mujer, Lalla Rookh, en 1876. Había 5000 indígenas a la llegada de los ingleses; en 1848 no había más que 13 hombres, 32 mujeres y 10 niños. En la actualidad se ha de excavar el suelo para extraer los huesos de una raza aniquilada por la crueldad del hombre blanco.<sup>8</sup>

---

<sup>1</sup> GRAVE, Juan: *Las aventuras de Nono*. Traduc. de Anselmo Lorenzo, Barcelona, Publicaciones de La Escuela Moderna, 4ª edic., 1912, catálogo anexo.

<sup>2</sup> MALATO, Carlos: *Correspondencia Escolar (primer manuscrito)*. Barcelona, Publicaciones de la Escuela Moderna, 2ª edic., 1914, catálogo anexo; y DE BUEN, Odón: *Nociones de Geografía Física*. Barcelona, Publicaciones de La Escuela Moderna, 2ª edic., 1914, catálogo anexo.

<sup>3</sup> MALATO, Carlos: *Correspondencia Escolar (primer manuscrito)*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, 3ª edic., 1916, catálogo anexo.

<sup>4</sup> HUGO, Víctor: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Páginas escogidas*. Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, vol. I, 1915.

<sup>5</sup> ENGERRAND, Georges: *Las razas humanas*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., p. 44.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 140.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 149.

Los contenidos se estructuran en seis capítulos precedidos por una introducción. La obra incorpora un vocabulario técnico a modo de apéndice final:

Introducción.

Cap. I: Generalidades.

Cap. II: Etnografía de Europa.

Cap. III: Etnografía de Asia.

Cap. IV: Etnografía de Africa.

Cap. V: Etnografía de la Oceanía.

Cap. VI: Etnografía de las Américas.

Vocabulario técnico.

El libro se inicia con un postulado, la negación de la pureza racial:

No hay razas puras: sobre los hombres paleolíticos y neolíticos de Alemania, de Francia y de España se superpusieron cien capas sucesivas de invasores procedentes de regiones diversas que se establecieron en dichos países y en ellos crearon descendencia. Alemanes, franceses y españoles son, pues, una mezcla de asiáticos, germanos, slavos [sic], hunos, romanos, árabes, judíos, etc. Por tanto nada justifica la preocupación nacionalista, generalmente admitida, según la cual unas naciones se creen superiores a otras (...) No, no hay razas elegidas (...) las naciones europeas no corresponden a razas; son mezclas infinitas de tipos variados (...).<sup>9</sup>

El nacionalismo es cuestionado:

Después de haber lanzado los hombres unos contra otros en nombre de la religión, quiérese ahora que se maten por vanas cuestiones de raza, pero la ciencia triunfará del nacionalismo.<sup>10</sup>

Los deseos adoptan el enunciado de un futurible:

Vendrá un día, todavía muy lejano, en que se constituirá un verdadero tipo humano, resultado de la unión y de la perfección de las diversas razas.<sup>11</sup>

Construye el autor su concepción de “raza” a partir de lo que denomina caracteres distintivos: piel, ojos, cabellos, tetas, estatura y medidas del cráneo. Para ordenar sistemáticamente las razas estudiadas entiende Engerrand que

la única buena clasificación es la que, dejando a un lado toda cuestión religiosa lo mismo que toda consideración fundada sobre argumentos de orden moral o de sentimiento, tenga en cuenta caracteres somáticos estudiados en un espíritu de perfecta imparcialidad.<sup>12</sup>

No obstante, hace uso también de la clasificación por afinidades lingüísticas y recurre a las taxonomías de St. Hilaire (1860), Huxley (1870), Topinard (1878) y Deniker -bibliotecario del Museo de Historia Natural de Paris-. El comentario de las aportaciones de diferentes antropólogos y estudiosos de la Etnología, le sirve a nuestro autor para documentar sus afirmaciones y para hacer inferencias personales.

---

<sup>9</sup> Ibidem, pp. 8-9.

<sup>10</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>11</sup> Ibidem, p. 11.

<sup>12</sup> Ibidem, p. 34.

En ocasiones su posición ideológica aflora sin disimulo:

Se sabe que los quichúas son los descendientes de los incas  
(...) Su civilización era verdaderamente extraña(...) El comunismo  
era su base, lo que nos parece bien, pero ese comunismo era  
autoritario hasta un grado increíble y eso basta para considerarle como  
un atroz destructor de energía individual y de iniciativa.<sup>13</sup>

Finalizamos mostrando algunas faltas de ortografía presentes en el texto:  
exparciéndose<sup>14</sup> y esterminio<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, pp. 171-172.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 148.